

ENTREVISTA A JEFFREY SACHS

"Reducir el déficit es lo más importante en estos momentos"

J. P. VELÁZQUEZ-GAZTELU - Madrid

EL PAÍS - Economía - 14-03-2010

Jeffrey Sachs, catedrático de la Universidad de Columbia y asesor del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, está convencido de que España será capaz de equilibrar su déficit con su plan de subida de impuestos y recorte del gasto. No es tan optimista con la marcha de la economía mundial y opina que mientras los tipos de interés estén tan bajos, es muy posible que reaparezcan comportamientos especulativos como los que causaron la presente crisis. "Me preocupa que estemos creando otra burbuja en lugar de una recuperación a largo plazo", sostiene. Sachs (Detroit, 1954) habló telefónicamente con EL PAÍS desde Londres, donde esta semana ha apoyado una campaña en favor de un impuesto a las transacciones financieras.

Pregunta. ¿Por qué está siendo tan lenta la recuperación?

Respuesta. El problema es que nuestra crisis es estructural; no se trata de un momento bajo del ciclo. Necesitamos cambios estructurales en nuestra economía, y eso significa un nuevo sector energético, nuevas tecnologías del transporte... Tenemos que combinar la recuperación con nuestros desafíos de sostenibilidad. Es una agenda complicada y aún no la hemos puesto en marcha. Darle al botón de los tipos de interés ya no será suficiente para sacarnos de problemas como los que atravesamos.

P. ¿Qué es más importante ahora, reducir el déficit o mantener los estímulos a la economía?

R. Entrar en una trayectoria de reducción del déficit es lo más importante en estos momentos.

P. ¿Cómo ve la economía española? El país ha sido castigado en los mercados de deuda...

R. Creo que estos ataques sobre Grecia, Portugal o España son exagerados. Lo que sí es importante es que el Gobierno español muestre una trayectoria creíble de reducción del déficit. Por lo que oigo en mis reuniones con el Gobierno, estoy convencido de que es así. España no está fuera de control presupuestario. Está recibiendo un golpe duro, pero está preparada para equilibrar el déficit con subidas de impuestos y recortes en el gasto. Ése es el mensaje que se debe enviar a los mercados: que hay un marco financiero a medio plazo que tiene sentido.

P. ¿Qué se puede hacer para acelerar la salida de la crisis?

R. España necesita nuevos impulsos al desarrollo económico. El país ha vivido un boom de la construcción que no volverá pronto. España tendrá que crear empleo en otros sectores; en las exportaciones de bienes y servicios, por ejemplo. Creo que ése es el gran desafío de España, que tiene mucho que ofrecer al mundo. Es posible una recuperación liderada por las exportaciones.

P. ¿Están incurriendo los bancos en prácticas como las que provocaron la crisis?

R. La respuesta es sí. No se ha puesto en práctica una buena regulación y tampoco me convence nuestra política monetaria, porque mientras los tipos de interés estén tan cerca del cero las probabilidades de que los

comportamientos especulativos reaparezcan son muchas. Me preocupa que estemos creando otra burbuja en lugar de una recuperación a largo plazo. Necesitamos una regulación financiera y una política macroeconómica distinta para revitalizar la actividad. No estoy satisfecho con lo que tenemos en estos momentos.

P. La reforma del sistema financiero de Obama afronta tremendos obstáculos en EE UU...

R. Como sucede siempre, este tipo de propuestas están sometidas a presiones enormes de los lobbies. Hay que recordar que Wall Street es el mayor lobby de EE UU y el mayor contribuyente de las campañas electorales. Por eso no es fácil sacar adelante una reforma financiera. También opino que la Administración de Obama llegó demasiado tarde con su propuesta y que durante su primer año estuvo demasiado cercana a los bancos.

APOYO A LA 'TASA ROBIN HOOD'

Es hora de que el sector financiero pague los platos rotos. Más de 300 economistas de todo el mundo, Jeffrey Sachs entre ellos, han firmado una carta dirigida al G-20 en apoyo a la creación de un impuesto sobre las transacciones financieras. La recaudación serviría para que el sector financiero compensara a la sociedad por haber causado la peor crisis económica en 80 años. Y, también, para combatir la pobreza y salvaguardar el medio ambiente en los países en desarrollo.

El impuesto ha sido bautizado como tasa Robin Hood en recuerdo al bandido del bosque de Sherwood que robaba a los ricos para ayudar a los

pobres. Está inspirado en la llamada tasa Tobin, con la que el premio Nobel estadounidense James Tobin pretendía frenar el exceso de especulación en los mercados. "La crisis ha puesto de relieve los riesgos que acarrea un sistema financiero no regulado y la ruptura del vínculo entre el sector financiero y la sociedad", dicen los economistas firmantes de la carta. "Es hora de restaurar este vínculo y de que el sector financiero devuelva algo a la sociedad".

La misiva forma parte de una campaña impulsada por medio centenar de organizaciones, entre ellas Intermón Oxfam, que cifran en 300.000 millones de euros la cantidad que podría recaudarse anualmente con el nuevo impuesto. La idea cobró fuerza en la reunión del G-20 celebrada en septiembre pasado en Pittsburgh. Se espera que el FMI presente pronto una propuesta al respecto, aunque los modelos que se barajan no son exactamente lo que tienen en mente los firmantes de la carta: se trataría más de utilizar la recaudación del impuesto para crear un fondo de ayuda a bancos en apuros y prevenir futuras turbulencias que de financiar la recuperación de los países en crisis o de ayudar al mundo en desarrollo.

Sachs cree que el sector financiero ha estado sometido a menos impuestos de lo que debería. "Una combinación de impuesto sobre las transacciones y de impuestos sobre los beneficios es necesaria en estos momentos para reducir los déficits fiscales y para recuperar el control del sistema financiero", afirma.